

Dr. Francisco José Herrera Luque

Dr. Antonio Clemente Heimerdinger



Conocí a Pancho Herrera en un paseo de playa que hicieron nuestras familias, cuando teníamos ocho años y nos bañábamos debajo del antiguo muelle de las goletas en Naiguatá. Ambos estuvimos en el Colegio La Salle de Caracas por más de diez años y aunque nuestra diferencia de edad era de tres semanas solamente, estuvimos en años distintos por su permanencia en Francia cuando su padre hacía el posgrado. Pancho leía y se expresaba en idioma francés con fluidez. Desde el comienzo fuimos muy amigos, junto con todos sus primos,

Discurso pronunciado en la Federación Médica Venezolana en agosto de 2006, con motivo del otorgamiento de las condecoraciones Francisco José Herrera Luque.

Artículo publicado en la Revista Razetti, Vol. VIII, N° 1, 2009. Pág. 72-74 Barquisimeto. Edo. Lara. Autorizada su reproducción por el Dr. Vicente Guerrero, Director de la Revista Razetti.

entre los más cercanos José Lorenzo y Tomás Llamozas Herrera, el primero médico, los Herrera Ramella hijos de su tío Andrés Simón, etc. los Herrera son una familia muy larga. Fuimos a las mismas fiestas en los centros sociales de la época como el Club Central, el Paraíso y otros. Nació en Caracas el 14 de diciembre de 1927 y murió de una isquemia miocárdica también en Caracas el 15 de abril de 1991. Fueron sus padres el Dr. Francisco Herrera Guerrero, Psiquiatra y María Luisa Luque Carvallo. Su esposa es María Margarita Terán Austria y tuvieron cinco hijos: Francisco José, Bernardo, Mariana, Martín y Juan Manuel.

Pienso que es necesario citar algunos nombres de quienes formamos un grupo durante nuestra juventud, que el denominó los maeses del gran marañón, recordando la historia del Tirano Aguirre, inclusive escribió una canción, ellos fuimos: Eduardo y Nicolás Rolando, Alfredo Duarte, José Antonio Rangel. Francisco Kedel, Alejandro González, para nombrar solo los más allegados.

Estudió en la Universidad Central de Venezuela y luego en la Universidad de Salamanca donde se graduó de médico (1952). En Madrid se especializa como psiquiatra con el distinguido Profesor y Psiquiatra Don Juan José López Ibor, así lo llamaba Pancho. Posteriormente regresó a Venezuela y se compartió entre sus tres actividades principales: la docencia universitaria, la atención de sus pacientes, la cual sólo abandonó un año antes de su muerte y la redacción de sus ensayos y novelas. Elaboró numerosos trabajos científicos y su tesis Doctoral fue **Los viajeros de Indias** presentada y aprobada en 1961.

Fue Jefe de Cátedra y Profesor Titular de Psiquiatría en la Escuela Luis Razetti, de la Universidad Central de Venezuela, Embajador de Venezuela en México y Miembro Correspondiente Nacional, Puesto N° 4, de la Academia Nacional de Medicina.

Resumen de sus obras

Sus obras son un análisis histórico de Venezuela, con sentido crítico, que pasa por la mente de un psiquiatra, hijo y nieto de médicos y muy relacionado con la historia de nuestro país por sus antepasados.

Como escritor, es autor de numerosos cuentos, novelas y ensayos.

Su obra está catalogada más como novela histórica, aunque siempre investigó para darle solidez a su interpretación. Es habitual en el combinar los hechos reales, con anécdotas transmitidas verbalmente e interpretadas por medio de su poderosa imaginación. Sus tres últimas obras fueron publicadas póstumamente.

La presentación de los próceres de la independencia latinoamericana como personas con cualidades y defectos, es una de sus características. Sus libros están en el ámbito latinoamericano e internacional y su interpretación tiene vigencia, y cada día tiene mayor importancia. Una de sus grandes virtudes fue el uso de su formación intelectual en el análisis de las personalidades históricas. Dentro de su natural forma de ser siempre trataba de relacionar los hechos diarios con el pasado histórico con mucho sentido de humor.

Tuvo una profunda preocupación por el estudio sociocultural venezolano y sus antecedentes. Herrera Luque se empeñó en mostrar los diferentes perfiles psicológicos de la cultura hispanoamericana, especialmente la del pueblo venezolano, la cual defendió con ahínco y perseverancia. A diez y seis años de su desaparición física, la obra de Francisco Herrera Luque se difunde por toda América, gracias a la preocupación de un grupo de intelectuales, amigos y especialmente familiares, que decidieron crear la fundación que lleva su nombre. Dicha fundación organizó una serie de actos conmemorativos en el décimo aniversario del fallecimiento del escritor, y para recordar la obra ensayista y de narración.

1. Los viajeros de Indias (1961)

Los Viajeros de Indias fue el comienzo del aporte de Herrera Luque a la literatura. Esta obra, que fue su tesis de doctorado, trata sobre una serie de “enfermedades y “criminalidad morbosa” supuestamente dejada en tierras americanas por los conquistadores españoles. Su obsesión por conocer los orígenes de las personalidades de los habitantes de Hispanoamérica, lo condujo a una aproximación en el estudio de la herencia y la genética, cuando aún no habían cobrado importancia en Latinoamérica y el mundo.

2. La Huella Perenne (1969)

Ocho años después, en 1969, el médico y escritor publicó su libro *La Huella Perenne*, galardonado ese mismo año con el Premio Nacional de Medicina. Sus ansias de investigación histórica lo llevaron a producir un análisis de la ascendencia patológica de hombres y mujeres pertenecientes a las monarquías europeas y de oligarcas en América Latina, desde comienzos del siglo XIII hasta el siglo XIX. *La Huella Perenne* es un estudio científico-histórico de nuestras raíces desde los tiempos más remotos.

3. Las personalidades psicopáticas (1969)

Ese mismo año aparece: *Las personalidades psicopáticas*, libro en el que Herrera Luque hace un acucioso estudio de las diferentes patologías encontradas en los seres humanos, sus teorías, y sus planteamientos. Esta obra representa un paréntesis dentro de su narrativa, pues el lenguaje utilizado es solamente científico.

4. Boves el Urogallo (1972)

En 1972, irrumpe con la obra titulada: *Boves el Urogallo*, en la que narra la historia fabulada acerca de la personalidad de José Tomás Boves, quién fuera como lo define Herrera Luque “aquél fabuloso guerrero asturiano, que entre 1813 y 1814 fue el paladín de la antirrepública, el destructor afiebrado del orden colonial y el primer caudillo de la democracia en Venezuela”.

5. En la casa del pez que escupe el agua (1975)

Sesenta años de la historia venezolana desfilan por las páginas de este libro en la amena prosa de Francisco Herrera Luque. Todo el proceso que condujo a Juan Vicente Gómez al poder y las alternativas de su mandato. El papel decisivo de las oligarquías caraqueña y valenciana. El nacimiento de la Venezuela petrolera y la transformación radical que sufre el país son los aspectos fundamentales de esta novela histórica.

6. Los amos del valle (1979)

En elrelata la vida en Caracas en el siglo XIX y comienzos del XX. Describe una serie de hechos de la vida cotidiana, describiendo con detalle el interior de algunas de las casas de la ciudad. Los

patios y algunas fuentes que existían en ellas. También describe con mucho detalle las costumbres de la vida en sociedad, las celebraciones, los velorios y los entierros. Sobre el marco de la verdad histórica crea personajes de ficción que vivieron la apasionante aventura colonial en un clima de violencia, pocas veces planteado con tanta maestría en la Suramérica contemporánea.

7. La Historia Fabulada (1981-1983)

La recreación de hechos históricos, una prosa y un lenguaje metafórico muy bien empleados, se conjugan en “La Historia Fabulada” (1981-1983). Aquí Herrera Luque demuestra sus verdaderas dotes como novelista y ensayista interpretativo. Tiene tres volúmenes.

8. Bolívar de carne y hueso y otros ensayos (1983)

En 1983 nos presenta una serie de ensayos agrupados en un solo libro titulado: “Bolívar de carne y hueso y otros ensayos”, en el que muestra a un Bolívar más allá de su personalidad relatada en los libros de historia. Nos ofrece una visión distinta de la personalidad de El Libertador, así como también de otros personajes como lo son: Boves, Gómez, y Betancourt.

9. La Luna de Fausto (1983)

Esta obra de Francisco Herrera Luque ha sido considerada como una de las más logradas de la novelística contemporánea. Se trata de la historia fabulada, pero cierta, de Felipe Von Hutten, gentilhomme de Franconia, criado en las gradas del trono de Carlos V. Fausto, el célebre nigromante que aún se tiene por legendario, le vaticina en Würzburg, luego de leer su horóscopo, un trágico final si se enrola en la expedición que organizan los banqueros Welsler en busca de El Dorado, la ciudad de los techos de oro inmersa en la Amazonia. Esta obra fue traducida al alemán con el título de Faustmond, por el editorial R.S. Schulz (1986).

10. Manuel Piar, Caudillo de dos colores (1987)

Es la historia fabulada de Manuel Piar, uno de los cuatro grandes protagonistas militares de la Independencia de Venezuela. El misterio en torno a su origen adquiere contornos de leyenda cuando

se sugiere que podría ser hermanastro bastardo de Simón Bolívar; el otro gran personaje de esta novela, cuya trama desarrolla la compleja relación de amor y odio entre ambos próceres

11. Los Cuatro Reyes de la Baraja (1991)

En esta obra Francisco Herrera Luque recrea, a través de la crónica novelada de la gestación, configuración y consolidación de la nación venezolana, la vida del dictador Antonio Guzmán Blanco, uno de "Los Cuatro Reyes de la Baraja" que mayor influencia ejercieron en la creación de la Venezuela actual. Estructurada en tres partes, la novela presenta una aguda crítica de los males comunes a otras muchas naciones hispanoamericanas: la incapacidad para asumir su esencia mestiza, la fascinación degradante por Europa, especialmente Francia, el desprecio por las libertades, la falta de respeto por el adversario y el culto fanático por el amiguismo.

12. 1998 (1992)

Lo narrado corresponde al presente venezolano e hispanoamericano, pues aunque se trata de sucesos totalmente imaginarios, el autor los sitúa en un lapso comprendido entre la década de los 70 y 1998. Lo más curioso es que, escrita hace varios años, los hechos que narra el novelista, dentro de su textura imaginaria, fantasiosa y también humorística, se parecen extraordinariamente a mucho de lo que ha ocurrido y está ocurriendo, en los últimos años en el mundo y en nuestros países, especialmente Venezuela y Perú.

13. Bolívar en Vivo (1997)

"Bolívar en Vivo" está redactado dentro del espíritu de lo que Herrera Luque denominó la "Historia Fabulada" pero no es una novela, es un coloquio. En él, el autor y el poeta Miguel Otero Silva (1908-1985) hilvanan una sabrosa charla con Simón Bolívar, palique que los lleva a tocar asuntos focales de la vida del caraqueño. Y este les responde todo lo relativo al fusilamiento de Piar, a sus relaciones con Manuelita Sáenz, el Precursor Miranda, su experiencia haitiana, el significado que tuvieron en su vida los años 1814-1816, la Conferencia de Guayaquil y la crisis final de

la Gran Colombia.

14. El Vuelo del Alcatraz (2001)

Siempre pensó en la figura del Libertador. En este libro tomado de apuntes inéditos, narra hechos reales y de ficción como siempre lo hizo en relación con situaciones históricas. Recién editado por Alfaguara.

Antes de terminar siento la obligación de hacer referencia a algunos problemas de la salud colectiva y del bienestar en general que consideramos de mucha importancia:

1. Las modificaciones del crecimiento de la población, en porcentajes de la población general (1950 3,7, 2000 1,8 y 2050 0,4) aumento de la expectativa de vida, expresado por el porcentaje de mayores de 65 años (1950 1,9, 2000 3,7 y 2050 16,3) esto va a causar una modificación en la frecuencia de las enfermedades, lo que condicionará la docencia de pregrado y la de postgrado y sobre todo el financiamiento de la salud (2).
2. El fenómeno de la urbanización es muy acentuado, señalado en porcentaje de la población total en Venezuela (1950 71,8, 2000 87,4 y 2050 92,1). Debemos considerar la distribución de la población y la planificación del país en general (2).
3. El cambio del modelo de asistencia médica de hospitalaria a ambulatoria. Es necesario estudiar la mejor forma de lograrlo y
4. Estamos viviendo el crecimiento exponencial del conocimiento, esto último necesariamente es un pronóstico muy optimista, pues vamos a ir recogiendo el desarrollo, que por la inspiración Divina ha ideado la mente humana desde que existe el hombre (*).

REFERENCIAS

1. http://es.wikipedia.org/wiki/Francisco_Herrera_Luque"
2. www.cepal.org/ www.robinupton.com